La Autogestión y su significación en el anarquismo

El término autogestión es muy amplio debido a la gran diversidad de interpretaciones que posee, en diferentes campos, en lo político y en lo económico, sin embargo tomaremos la definición de “el derecho a la autonomía personal”; a través de la historia podemos ver las experiencias autogestionadas y las causas que llevaban a tener presente este elemento, como por ejemplo con la llegada del maquinismo, a medida que la fábrica reemplazaba al taller, era mayor la desposesión de los trabajadores, es justamente este hecho el que explica que muchas de estas experiencias estuviesen a cargo de la clase obrera reprimida.

El Anarquismo no escapa entre las doctrinas autogestionarias, incluso es uno de los dos movimientos sociales esenciales que se opusieron al capitalismo triunfante del siglo XIX junto con el Marxismo.

En el Anarquismo la autogestión es uno de los principales fundamentos, y esto tienes su explicación: en una sociedad heterogestionada, representada por el poder burocrático y el gobierno del hombre por el hombre, se le niega al individuo, estudiante, obrero, campesino, funcionario, la posibilidad de utilizar su potencial al máximo, por una sola razón, este individuo no es totalmente libre, esta subordinado y no puede desenvolverse plenamente.

La represión a los obreros a las industrias, es una forma muy descarada de represión, algo parecido a que una pareja mande a sus hijos a la calle a trabajar para sostenerlos sin tener ningún tipo de impedimento; los obreros realizan las labores más fuertes en la pirámide de la clase trabajadora, horas de trabajo no compensadas con un mísero sueldo, “son el motor de la industria y no reciben mantenimiento”, un motor que trabaja para que al final del proceso, el fruto caiga en manos de sus explotadores. He aquí el papel de la autogestión, imaginen ahora a estos obreros organizados tomando el control de la industria y haciéndola trabajar por y para ellos mismos, nada de patrones, no más explotación, y recibiendo el pago justo de lo trabajado. La independencia individual que otorga la autogestión beneficiará al individuo en el ejercicio de su libertad siempre y cuando vaya de la mano de los principios colectivos de solidaridad y apoyo mutuo. Esta sociedad mutualista o colectivista de individuos y/o grupos autogestionados garantizara la funcionalidad de la estructura horizontal.

Analizando las ideas de pensadores clásicos como Proudhon y Bakunin encontramos algunas en torno a este tema; para Proudhon “el autoritarismo estatal le parece incompatible con una gestión libre, en nombre de la autonomía de las personas se opone a cualquier organización social impuesta y venida de lo alto”, Proudhon nombra elementos, como que la sociedad de producción descansa en “compañías obreras” una “federación agrícola industrial, edificación simultánea de dos construccio-

nes, una política y la otra económica, cuyas respectivas autonomías son la condición misma del dinamismo de un conjunto pluralista", y una "confederación mutualista" basada en el principio federativo internacional.

La autogestión no queda como un asunto meramente teórico, para ello nos podemos fijar en las diferentes experiencias autogestionarias a través de la historia, pongo como ejemplos, los diferentes consejos obreros como los soviets, los consejos de fábrica italianos, en Alemania, en las democracias populares, la revolución húngara de 1956, el socialismo africano, la autogestión yugoslava, la argelina, y la autogestión española de 1936-1939, todas estas experiencias basadas en los principios de la autogestión, la formación de colectividades independientes, donde los individuos trabajaban para ellos mismos y para la subsistencia de sus comunas, ingeniándoselas con su propia producción económica a través de actividades agrícolas, o en el caso de los obreros de las fábricas, la toma de la industria en sus manos y su funcionamiento libertario.

La autogestión entonces podemos diversificarla con términos como autogobierno o autocontrol, y a través de planteamientos como el "hazlo tu mismo" o "do it by yourselft".

Su vitalidad radica en que es uno de los elementos esenciales para el desprendimiento del poder represor y la búsqueda de la verdadera emancipación. Nuestra receta a preparar (La Anarquía) llevará éste ingrediente junto a la Organización, El apoyo mutuo, La solidaridad, La cultura, Los valores, El respeto, para que al mezclarlos creen una reciprocidad entre todos dando paso al fruto que acabara con la alienación, las injusticias, el fascismo, el capitalismo, la corrupción, el maltrato y todos los males por los que forjamos tod@s este bonito ideal.

HErNi@cK

Bibliografía: Arvon Henri, La Autogestión, Fondo de Cultura Económica